



FLACSO
MÉXICO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Sede Académica México

Maestría en Población y Desarrollo
VIII Promoción 2008-2010

Informalidad y Heterogeneidad laboral
en Monterrey y Ciudad de México, en 2008

Tesis que para obtener el grado de Maestra en Población y Desarrollo
presenta:

Laura Hernández Reyes

Director: Mtro. Alejandro Alegría
Seminario de Mercados de Trabajo

Agosto, 2010

*Para cursar este posgrado se contó con una beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

ÍNDICE

Resumen	2
Introducción.....	8
Capítulo 1 Planteamiento del problema.....	11
Tendencias generales del Mercado de Trabajo en México.....	14
1.1 Objetivo General.....	17
1.1.1 Objetivos Específicos.....	17
1.2 Justificación	18
Antecedentes contextuales generales.....	19
Aspectos contextuales de las ciudades de México y Monterrey.....	22
1.3 Preguntas de investigación.....	26
1.4 Hipótesis	26
Capítulo 2 Informalidad: revisión teórica.....	28
2.1 Marco Teórico: Las distintas aproximaciones al concepto de informalidad y su abordaje empírico.....	28
a) Perspectivas teóricas en el análisis de la informalidad	28
b) Aproximaciones metodológicas generales.....	38
c) La medición empírica del sector informal en México	39
2. 2 Metodología.....	41
2.4 Conclusiones.....	44
Capítulo 3 El mercado laboral en la ciudad de México y Monterrey: magnitud, estructura y características	46
3.1 Elementos demográficos.....	46
3.2 Estructura del mercado de trabajo.....	50
3.3 Características de la población ocupada	53
3.4 La informalidad en el mercado de trabajo: ciudad de México y Monterrey.....	58
3.4.1 Magnitud, estructura y características del sector informal.....	59

3.4.2 Análisis de correspondencia de los trabajadores informales en 2008.....	68
3.5 Conclusiones.....	72
Capítulo 4 Heterogeneidad laboral dentro de la informalidad	75
4.1 Conclusiones.....	88
Consideraciones finales	90
ANEXO A	95
Descripción de la prueba no paramétrica.....	95
Índice de Theil	97
ANEXO B	99
Datos del sector informal.....	99
Bibliografía.....	105

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICAS, ESQUEMAS E ILUSTRACIONES

Cuadro 3-1. Población ocupada según sector de la economía, 2008 (porcentajes).....	54
Cuadro 3-2. Población ocupada con acceso a seguridad, 2008 (porcentajes)	57
Cuadro 3-3. Trabajadores por condición en el Mercado, 2008 (porcentaje).....	60
Cuadro 3-4 Análisis de correspondencias múltiples.....	69
Cuadro 3-5. Análisis de correspondencias múltiples.....	70
Cuadro 4-1. Remuneraciones por hora, 2008(media).....	76
Cuadro 4-2. Índice global de Theil por ciudades y sectores.....	79
Cuadro 4-3. Concentración de las remuneraciones por sector de actividad económica, 2008	80
Cuadro 4-4. Índice global de Theil, sector industrial 2008	82
Cuadro 4-5. Concentración de las remuneraciones en el sector industrial, 2008.....	84
Cuadro 4-6. Índice global de Theil, sector servicios 2008	86
Cuadro 4-7. Concentración de las remuneraciones en el sector servicios 2008.....	87
Ilustración 1-1. Empleo asalariado formal por sectores	21
Ilustración 2-1 Matriz para definir la población informal	36

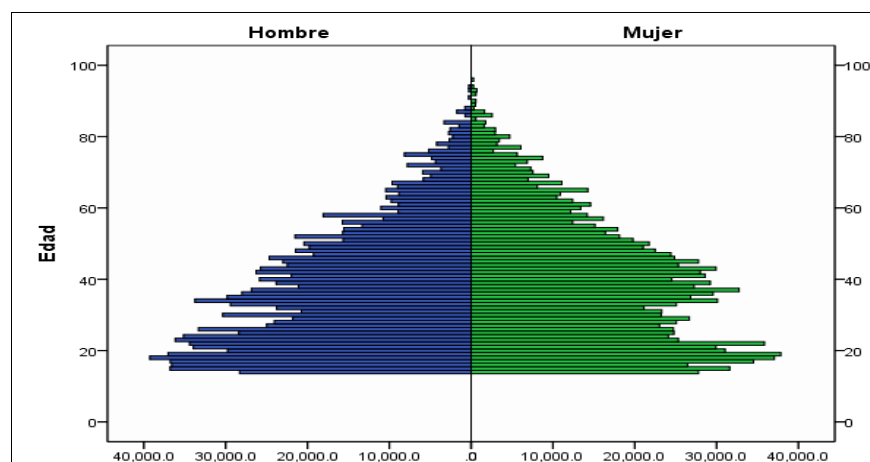
Capítulo 3 El mercado laboral en la ciudad de México y Monterrey: magnitud, estructura y características

3.1 Elementos demográficos

Este apartado tiene como propósito brindar características sociodemográficas de las ciudades de México y Monterrey utilizando el módulo correspondiente de la ENOE. De acuerdo a la ENOE segundo trimestre 2008, la población nacional correspondiente a personas de 14 o más años ascendía a 76.9 millones. De ese grupo, en Monterrey la población ocupada era de 1.5 millones, mientras que la ciudad de México la población ocupada era de alrededor de 7.89 millones.

En las gráficas 3-1 y 3-2 se muestran las estructuras poblacionales de Monterrey y ciudad de México.²³ Ambas pirámides son de tipo progresivo, es decir de base ancha y cima pequeña, lo que indica población más joven; encontrándose entonces una proporción mayor de grupos jóvenes y adultos en edad para incorporarse al mercado laboral. En Monterrey la población mayor a 65 años, correspondía a 7.8%; mientras que en la ciudad de México era de 8.2%.

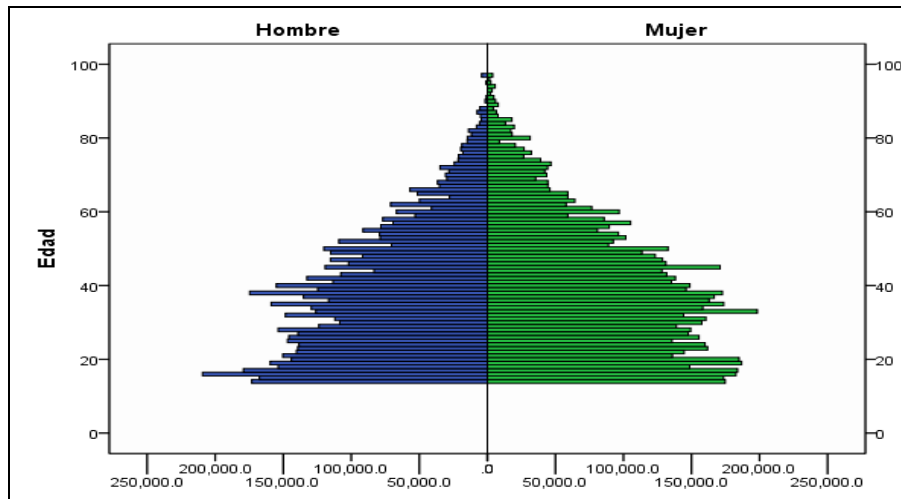
Gráfica 3-1 Estructura poblacional de Monterrey, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

²³ Estas gráficas se construyeron con la información disponible de la ENOE, misma que sólo capta a personas de 14 o más años. De ahí que la base de las pirámides sea esa edad.

Gráfica 3-2 Estructura poblacional de la ciudad de México, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

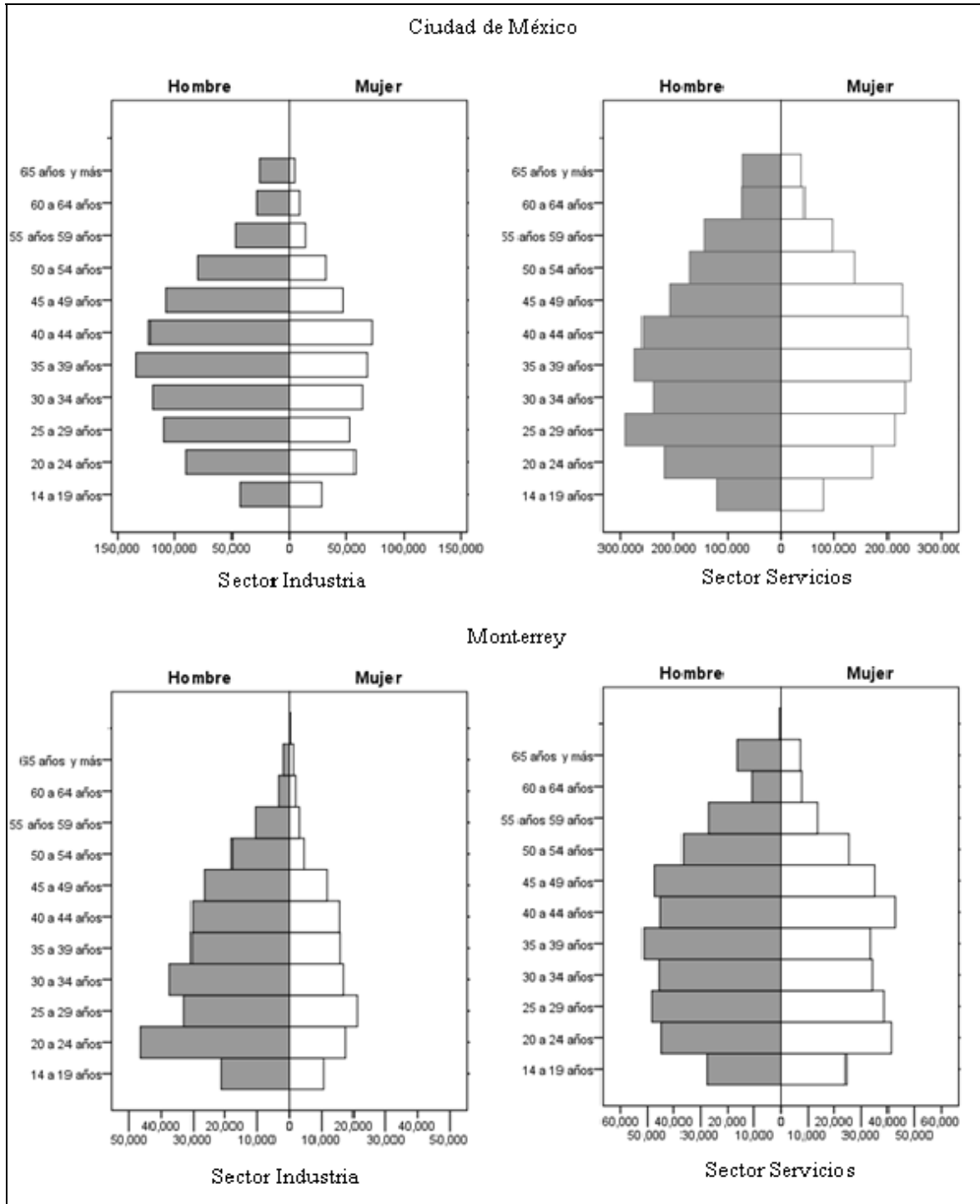
Entre los aspectos sociodemográficos de las ciudades, se consideró importante analizar las características de la población ocupada en el ámbito no agropecuario, en términos de los sectores económicos de interés, a saber, industrial y servicios. En la gráfica 3-3, de acuerdo con la información de la ENOE (2008), en el sector industrial trabajan 1.3 millones de personas en la ciudad de México y 358.79 mil personas en Monterrey. Mientras que el sector servicios brinda trabajo a 3.28 millones de personas en la primera ciudad y 593 mil en la segunda. Por otro lado, al revisar localmente, en la ciudad de México, el sector industrial representa el 16.5% de la población ocupada y el sector servicios representa el 42% de la población ocupada; mientras que en Monterrey, el sector industrial representa el 23% de su población ocupada y el sector servicios representa el 38% de la población ocupada

Desde una perspectiva demográfica, se analiza las características de la población ocupada en términos de la estructura por edad de los trabajadores en los sectores industrial y servicios. En la ciudad de México, el sector industrial presenta una estructura en la que predomina población joven y adulta, observándose que a partir de los 50 años declina la participación conforme avanza la edad productiva. Asimismo se observa mayor participación masculina (66%) respecto de la femenina (34%). Por su parte, la pirámide de Monterrey difiere de la estructura por edad de la ciudad de México; en principio posee una

mayor participación de jóvenes, que en el caso de los hombres se ubica en el grupo etario de 20 a 24 años que representa el 18% de la PO masculina; en las mujeres destaca el grupo de 25 a 29 años que es el 17.3% de la PO femenina en esa ciudad; lo que implica que la población se incorpora a menor edad en la PEA. Así, el sector industrial concentra 68% de la población ocupada masculina y 32% de la femenina (ver gráfica 3-3).

La estructura del sector servicios, en la ciudad de México presenta población adulta y la mayor proporción de población ocupada se concentra entre los grupos 25 a 44 años. La declinación en la participación en dicho sector por parte de la población ocupada es gradual a partir de los 45 años. La población masculina en este sector es de un 44.9% y la población femenina representa el 46.5%. En la ciudad de Monterrey, la pirámide difiere a la de la ciudad de México, aunque el porcentaje de población correspondiente al grupo de 20 a 49 años es muy parecido. A pesar de la ligera reducción de la PO que se observa a partir de los 50 y hasta los 64 años, en los hombres se presenta un repunte en la población de 65 años y más. Asimismo, la población masculina ocupada en dicho sector representa 51.7%, mientras que la población femenina un 48.3% (ver gráfica 3-3).

Gráfica 3-3 Composición por edad y sexo de la población ocupada según sector económico

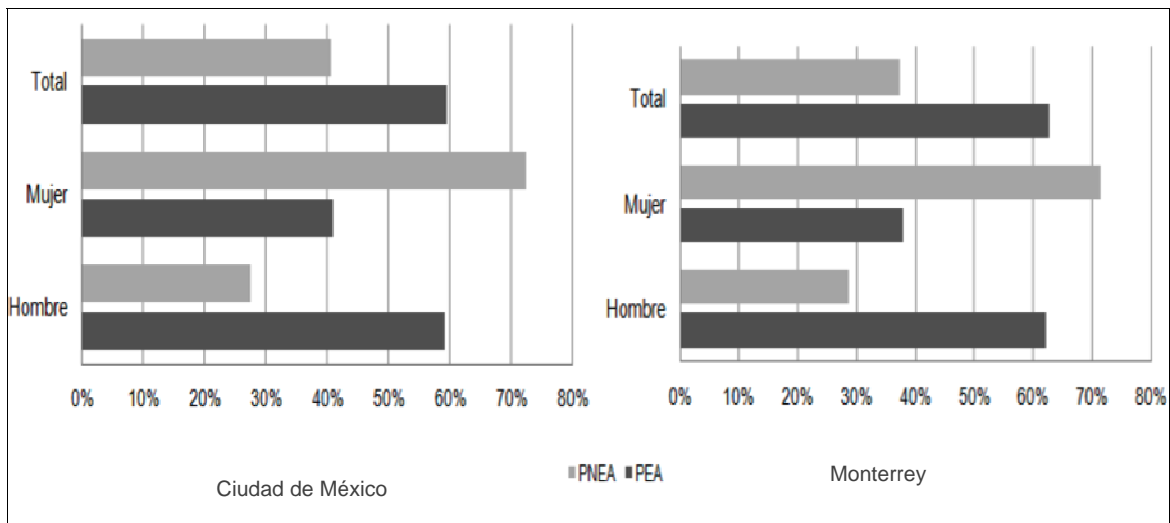


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

3.2 Estructura del mercado de trabajo

Los datos que a continuación se presentan, brindan un análisis descriptivo de la estructura de la fuerza de trabajo en las ciudades de México y Monterrey. En la gráfica 3-4 se observa la distribución por condición de actividad (PEA y PNEA) para ambas ciudades.

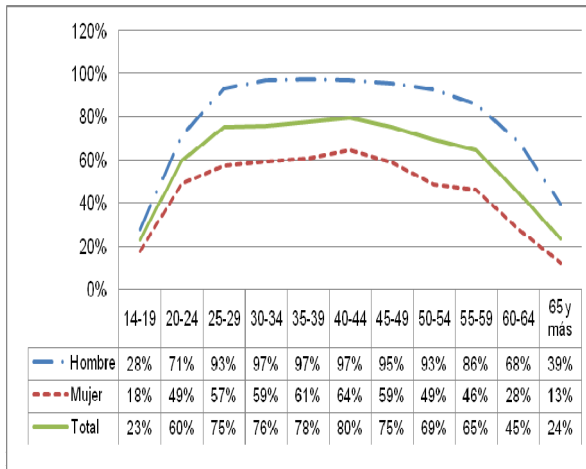
Gráfica 3-4. Distribución por condición de actividad, 2008



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la ENOE (2008).

Durante el segundo trimestre de 2008, la PEA total de la ciudad de México era de 8.40 millones de personas, 59% hombres y 41% mujeres; lo que representaba que por cada cien personas, sesenta participaban en la actividad económica, ya sea ocupadas o buscando incorporarse. En el caso de Monterrey, se registraba una PEA total de 1.7 millones de personas, 62.1% hombres y 37.9% mujeres; así, por cada cien personas, sesenta y dos participaban en alguna actividad económica o se encontraban dispuestas a incorporarse (ver gráfica 3-4).

Gráfica 3-5. Tasa de participación ciudad de México, 2008



Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

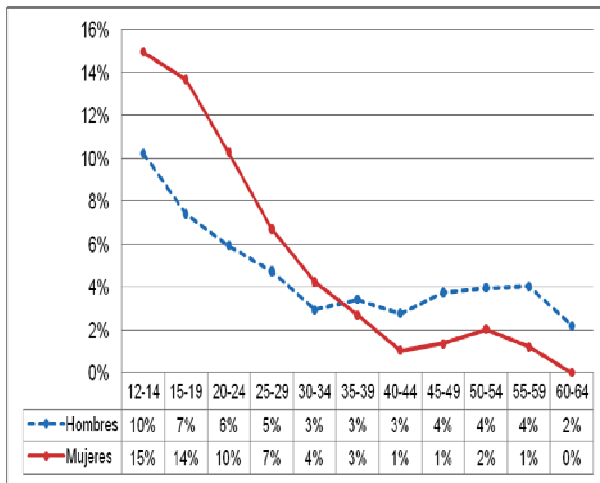
Gráfica 3-6. Tasa de participación Monterrey, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

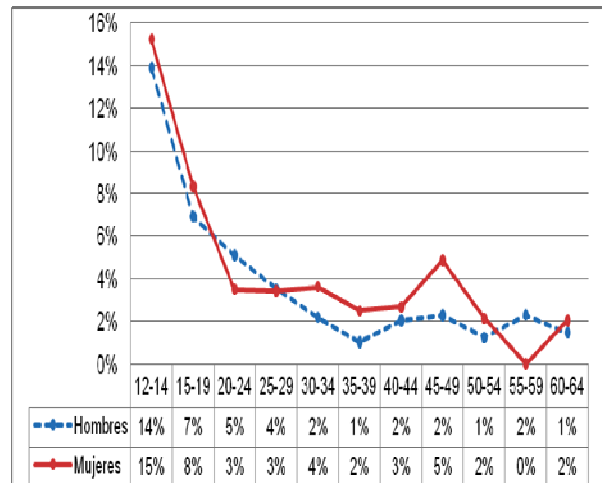
Asimismo, la ciudad de México registró una tasa de participación económica neta de 59.5%, siendo de 35.2% para hombres y 45.4% para mujeres; por su parte la ciudad de Monterrey tuvo una tasa de participación económica neta de 62.7%, siendo también diferencial por sexo, ya que 78.5% fue para los hombres y 47.2% para las mujeres. Al observar las tasas específicas de participación económica en cada ciudad, se identifican diferencias en la tasa por sexo y por grupo de edad; por ejemplo Monterrey registra tasa más altas de participación para ambos sexos respecto de la ciudad de México, asimismo en el grupo 25 a 39 años hay una diferencia notable entre ambas ciudades; Monterrey para ese mismo grupo etario de mujeres la tasa es del 53% y proviene de una curva descendente que en ese grupo de edad repunta y vuelve a crecer, es decir se observa un patrón bimodal (ver gráficas 3-5 y 3-6).

Gráfica 3-7. Tasa de desocupación ciudad de México, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

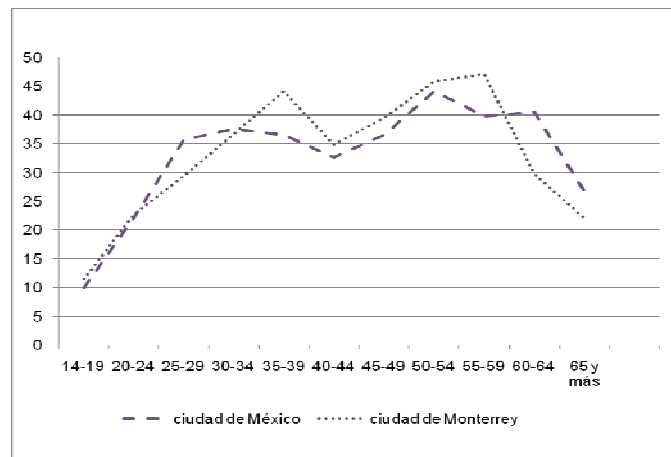
Gráfica 3-8. Tasa de desocupación Monterrey, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

Respecto a la tasa de desocupación, Monterrey registró una tasa neta de 4.42%; mientras que en la ciudad de México la tasa neta de desocupación se ubicó en 5.13%. En la ciudad de México, la tasa de desocupación es mayor en la población femenina respecto de la población masculina en los grupos de edad 12 a 39 años. En el caso de Monterrey, la tasa de desocupación femenina únicamente en los grupos de edad de 20-24 y 55-59 es inferior a la de los hombres (ver gráficas 3-7 y 3-8).

Gráfica 3-9. Brechas de participación económica



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

La gráfica 3-9 presenta las brechas de participación económica entre hombres y mujeres, distinguiéndose que en la línea de la brecha de la ciudad de Monterrey entre las edades de 35 a 59 años, supera a la de la ciudad de México. Como también se observó en la gráfica 3-

6, en Monterrey se presenta un patrón bimodal en la tasa específica de participación económica femenina, ya que a partir de los 25 años de edad hay un descenso de la tasa, que podría explicarse por el ciclo reproductivo; pero la tasa repunta nuevamente a los 35 años, sugiriendo que las mujeres que han terminado el ciclo reproductivo y la crianza de sus hijos se reincorporan al mercado laboral a partir de los 35 años. Los resultados obtenidos en ambas ciudades concuerdan con lo que señala Pedrero (2009), al mencionar que la participación cercana al cien por ciento de los hombres en edades centrales corresponde a que el trabajo es su actividad principal, no así entre las mujeres quienes asumen la responsabilidad de la crianza de los hijos y la administración del hogar, ocasionando que la participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico varíe.

3.3 Características de la población ocupada

Al interior de la PEA es posible identificar la población ocupada que participa en la producción de bienes o en la prestación de algún servicio. En el periodo de estudio, esta población representaba 56.5% en la ciudad de México y 59.9% en la de Monterrey, respecto de la población total en edad de trabajar.

Otra clasificación de la PEA es por sector de actividad económica.²⁴ Al respecto, si se analiza a la población ocupada por sector de actividad económica; en el sector terciario había un poco menos de 6.1 millones de personas (76.5%) en la ciudad de México y 1.08 millones (67.3%) en Monterrey; mientras que en el sector secundario las cifras eran de 1.8 millones (22.9%) y 521 mil personas (32.6%) para cada ciudad respectivamente. El sector predominante en ambas es el terciario, generando más de la mitad de ocupaciones, lo cual es compatible con el patrón que se observa a nivel nacional, pero es la ciudad de México quien concentra mayor población en este sector, incluso se ubica por encima del nivel nacional.

²⁴ El sector primario agrupa a los trabajos en la agricultura, ganadería, caza o pesca; el secundario a las actividades en la minería, generación y suministro de electricidad y agua, construcción o industria manufacturera; y el sector terciario comprende los trabajos en comercio, transporte, servicios financieros, servicios profesionales o en el gobierno, entre otros servicios.

Cuadro 3-1. Población ocupada según sector de la economía, 2008 (porcentajes)

	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Primario	0.9	0.2	0.6	0.1	0.1	0.1
Secundario	28.5	14.7	22.9	39.7	20.9	32.6
Terciario	70.6	85.0	76.5	60.2	79.0	67.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

Así, el sector terciario presenta mayor peso en la ciudad de México respecto de la ciudad de Monterrey, la cual registra mayor proporción de población ocupada en el sector secundario. Al analizar los datos por sexo, se encuentra que predomina la fuerza de trabajo femenina en el terciario, con 85% en la ciudad de México y 79% en Monterrey; la población ocupada masculina también predominaba en el terciario pero con un nivel menor a la femenina; además prevalece en actividades del sector secundario, mostrando mayor nivel Monterrey, 39.7%, respecto de la ciudad de México que concentra 28.5%, lo cual significa que en sentido general, la terciarización es mayor esta última y mayor en la fuerza de trabajo femenina en ambas ciudades.

Al interior de los sectores de la actividad económica, la fuerza de trabajo de la ciudad de México prevalece en el comercio (21.8%), en la industria manufacturera (16.4%), y en servicios diversos (11.9%). La ciudad de Monterrey registra el mismo patrón de concentración en las actividades económicas, pero el nivel en las actividades es menor en comparación con la ciudad de México; así la primera presenta los siguientes porcentajes: comercio, 20%; servicios diversos, 11.1%, mostrando entonces mayor nivel en la industria manufacturera 23.2%.

Comercio y servicios diversos son las actividades en las cuales las mujeres poseen también una presencia importante con 25.4 y 15.4% de la ocupación en estas actividades para la ciudad de México. Monterrey registra niveles más bajos, en comercio 25.5% y servicios diversos con 14.2%. En la industria manufacturera, las mujeres tienen menor presencia en ambas ciudades en comparación con la población masculina.

En otras actividades económicas, en la ciudad de México predomina la fuerza laboral masculina con 19.4% en el comercio, 18.3% en la industria manufacturera y 11.4% en el transporte, comunicaciones, correos y almacenamiento. En el caso de la ciudad de Monterrey, la población masculina registra un nivel mayor en la industria manufacturera (25.3%), además registra un nivel menor en comercio, 17.3% respecto de la ciudad de México, sin embargo; la ocupación en construcción representa 13.7%.

La población se desempeña en una gran variedad de ocupaciones y con distinta intensidad; algunas personas laboran pocas horas, mientras que otras presentan jornadas más intensas de trabajo. En ambas ciudades se observan claramente los extremos, por un lado la ciudad de México registra 439.6 mil personas (5.5%) que trabajan un tiempo parcial;²⁵ en contraparte, 3.6 millones de personas (45.3%) laboran una jornada de tiempo completo.²⁶ En el caso de la ciudad de Monterrey, ella registra 88.3 mil personas (5.5%) que laboran tiempo parcial y 808.1 mil personas (50.4%) con jornadas laborales de tiempo completo.

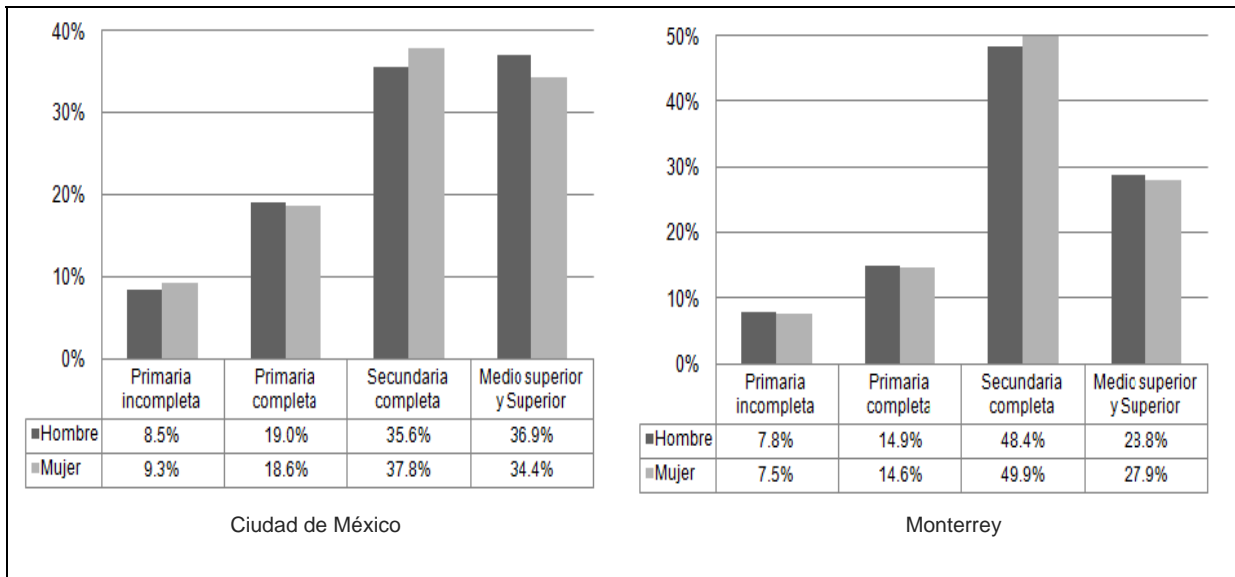
Para la población femenina se observa que en la ciudad de México, 9.5% presenta jornadas de tiempo parcial y 46% trabaja tiempo completo. En la ciudad de Monterrey la fuerza de trabajo femenina que labora en tiempo parcial es de 10%, mientras que 48.5% labora tiempo completo, porcentaje menor al que presenta la población masculina (51.6%).

Por otra parte, la población ocupada ofrece diferencias en el nivel de escolaridad; la ciudad de México muestra un perfil en general más escolarizado en comparación con la ciudad de Monterrey.

²⁵ Jornada de trabajo menor a 15 horas semanales.

²⁶ Jornada de trabajo de 35 a 48 horas semanales.

Gráfica 3-10. Nivel de escolaridad, 2008

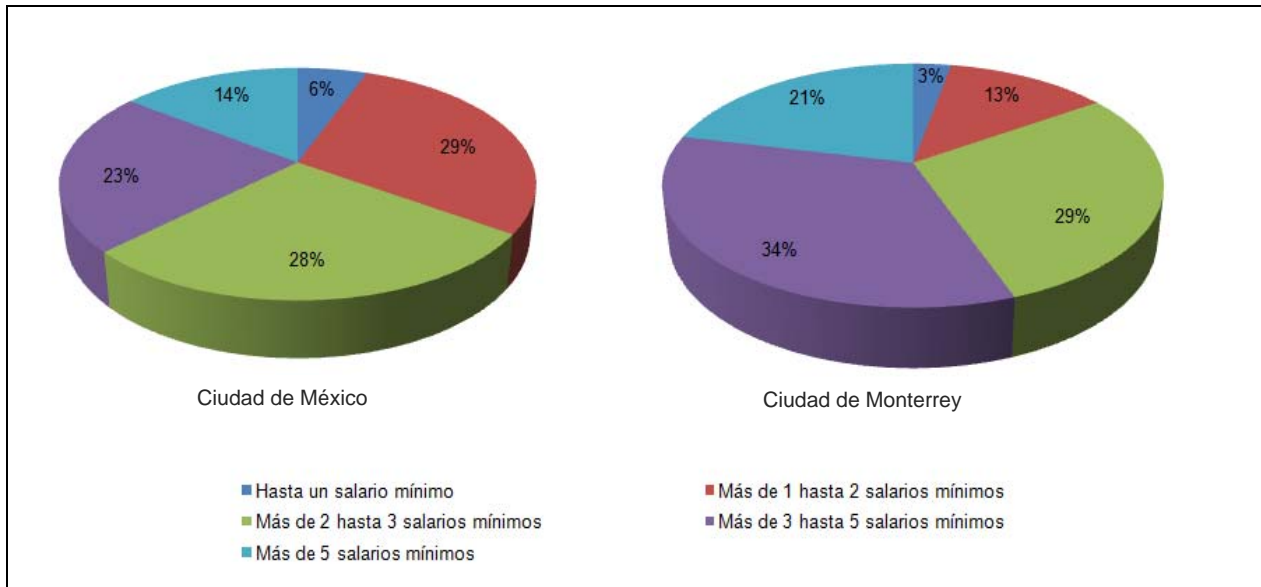


Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

A pesar de que la ciudad de México tiene mayor nivel educativo, muestra una mayor desigualdad en cuanto acceso a la educación de parte de la población trabajadora. En las dos ciudades, la población femenina ocupada presenta mayor nivel educativo, lo que ha contribuido a elevar la participación de las mujeres en la actividad económica.

El análisis de la población ocupada por nivel de ingreso ofrece información acerca de la calidad del empleo en términos de remuneración. En la ciudad de México la proporción de población ocupada que percibía menos de un salario mínimo representaba 5.7%, el grupo que tenía ingresos de más de 1 hasta 3 salarios mínimos constituye 57.1%, mientras el segmento con ingresos superiores a 5 salarios mínimos corresponden a 14%. Por su parte, Monterrey registra 3% de la población ocupada con ingresos por debajo de un salario mínimo, asimismo más del 60% de la población recibe ingresos de más de 2 y hasta 5 salarios, mientras que el grupo que presenta ingresos superiores a cinco salarios mínimos corresponde a 21.3% de la población ocupada (ver gráfica 3-11).

Gráfica 3-11. Nivel de ingreso de la población ocupada 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

Con base en el nivel de ingresos es posible apreciar la calidad de los empleos; la ciudad de Monterrey presenta un mejor nivel de empleos en comparación con la ciudad de México. Lo anterior puede obedecer al tipo de actividades que ejerce la población ocupada, hay que recordar que en la economía de la ciudad de Monterrey tienen mayor peso las actividades industriales en las grandes empresas.

Por otro lado, las cifras muestran que en el segundo trimestre de 2008, la población ocupada en la ciudad de México que se inserta en actividades con acceso a seguridad social fue de 43.4%, mientras que 56.6% no la tuvo. En Monterrey más de la mitad de la población ocupada (58.1%) sí tuvo acceso a seguridad social y 41.9% no accedió a ella.

Cuadro 3-2. Población ocupada con acceso a seguridad, 2008 (porcentajes)

	Ciudad de México			Monterrey		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Con acceso	43.84	42.74	43.4	59.29	56.03	58.1
Sin acceso	56.16	57.26	56.6	40.71	43.97	41.9
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

3.4 La informalidad en el mercado de trabajo: ciudad de México y Monterrey

Según los criterios de la OIT 2002, se consideran trabajadores informales a las personas que carecen de seguridad social, no están sujetos a la legislación laboral nacional, no cuentan con beneficios como vacaciones pagadas, avisos de despido, entre otras. En el mismo sentido, esta organización clasifica como trabajadores informales a la población que labora por cuenta propia o son dueños de pequeños negocios, al respecto indica:

“(…) las muy pequeñas unidades de producción y distribución de bienes y servicios, situadas en las zonas urbanas de los países en desarrollo; dichas unidades pertenecen casi siempre a productores independientes y trabajadores independientes que a veces emplean a miembros de la familia o a algunos asalariados o aprendices. Estas unidades disponen de muy poco o de ningún capital; utilizan técnicas rudimentarias y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida; quienes trabajan en ellas suelen obtener ingresos muy bajos e irregulares, y su empleo es sumamente inestable” (OIT, 2002: pp.11).

En esta investigación, la definición de trabajo informal que se usa se basa en la propuesta planteada²⁷ en 1991 en la Conferencia Internacional de Trabajo de la OIT, conservando una perspectiva laboral. Esta propuesta difiere de la estimación realizada por el INEGI, el cual se basa en los criterios de la OIT, presentados en la Conferencia Internacional de 2002, definiendo como sector informal “aquellas actividades económicas de mercado que operan a partir de los recursos de los hogares, pero sin constituirse como empresas con una situación identificable e independiente de esos hogares” (INEGI, 2010). Dicha estimación tiene una perspectiva empresarial cuyo fin es identificar la contribución del sector informal al producto nacional bruto (PNB). En suma, para este estudio el trabajo informal se entiende como las actividades laborales desarrolladas fuera de un marco regulatorio, es decir; los trabajadores informales pueden ser asalariados, patrones o cuenta propia que no accedan a seguridad social.

En este sentido, la información proporcionada referente a los aspectos ocupacionales por nivel de escolaridad, división de actividad económica, rama de actividad, salario, tasa de

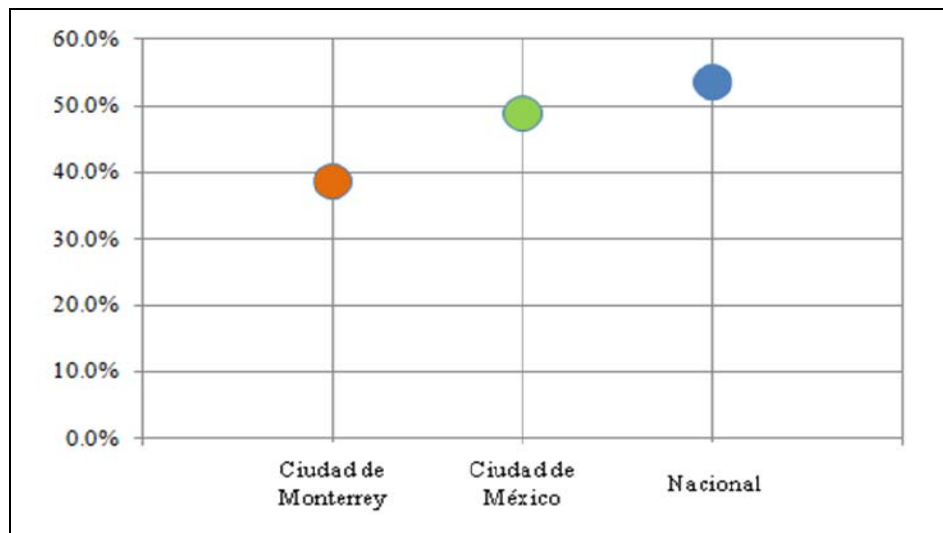
²⁷ *Vide supra*, página 33.

ocupación en el sector informal, proveen un panorama de la población ocupada en el sector informal en las ciudades de México y Monterrey; sin embargo, es importante considerar que la información proporcionada es una aproximación de la estimación del sector informal, la cual podría variar con otras, a partir de las diferencias conceptuales y operativas respecto a la informalidad.

3.4.1 Magnitud, estructura y características del sector informal

Acorde con los datos del segundo trimestre de la ENOE (2008), la población ocupada en el sector informal,²⁸ como proporción de la población ocupada total, en las ciudades de México y Monterrey y en el total del país, representó 49.2, 38.7 y 53.7% respectivamente. Al respecto, Tokman (2006) comenta que, en América Latina, el empleo informal se concentra principalmente en microempresas y trabajo por cuenta propia, indicando que de 1990 a 2003 se han generado 61 de cada 100 nuevos puestos de trabajo en ese sector (ver gráfica 3-12).

Gráfica 3-12. Porcentaje del sector informal, 2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la ENOE (2008).

²⁸ Referida a los trabajadores en microempresas, incluye población en servicio doméstico, así como personas asalariadas, trabajadores por cuenta propia y trabajadores no remunerados, todos ellos sin cobertura de seguridad social.